



# Medicina Paliativa

Publicación Oficial Sociedad Española de Cuidados Paliativos

## Artículo Aceptado para su pre-publicación / Article Accepted for pre-publication

### Título / Title:

Experiencia narrativa sobre una rotación en Cuidados Paliativos. Reflexiones de un alumno de Medicina / A narrative experience in Palliative Care. Reflections of a medical student

### Autores / Authors:

MIGUEL ANGEL NUÑEZ VIEJO<sup>1</sup>, NATANAEL ANTONIO DOMÍNGUEZ OSORIO<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Unidad de Cuidados Paliativos. Complejo Hospitalario Universitario de Ourense, Ourense. <sup>2</sup>Facultad de Medicina. Universidad Internacional de Barcelona

DOI: [10.20986/medpal.2019.1010/2018](https://doi.org/10.20986/medpal.2019.1010/2018)

### Instrucciones de citación para el artículo / Citation instructions for the article:

NUÑEZ VIEJO MIGUEL ANGEL, DOMÍNGUEZ OSORIO NATANAEL ANTONIO.

Experiencia narrativa sobre una rotación en Cuidados Paliativos. Reflexiones de un alumno de Medicina / A narrative experience in Palliative Care. Reflections of a medical student. *j.medipa* 2019. doi: 10.20986/medpal.2019.1010/2018.



Este es un archivo PDF de un manuscrito inédito que ha sido aceptado para su publicación en *Medicina Paliativa*. Como un servicio a nuestros clientes estamos proporcionando esta primera versión del manuscrito en estado de prepublicación. El manuscrito será sometido a la corrección de estilo final, composición y revisión de la prueba resultante antes de que se publique en su forma final. Tenga en cuenta que durante el proceso de producción se pueden dar errores, lo que podría afectar el contenido final. El copyright y todos los derechos legales que se aplican al artículo pertenecen a *Medicina Paliativa*.

**EXPERIENCIA NARRATIVA SOBRE UNA ROTACIÓN EN CUIDADOS PALIATIVOS.  
REFLEXIONES DE UN ALUMNO DE MEDICINA**

**A NARRATIVE EXPERIENCE IN PALLIATIVE CARE. REFLECTIONS OF A MEDICAL  
STUDENT**

**Natanael Antonio Domínguez Osorio<sup>a</sup> y Miguel Ángel Núñez Viejo<sup>b</sup>**

*<sup>a</sup>Facultad de Medicina, Universidad Internacional de Cataluña. <sup>b</sup>Unidad de Cuidados Paliativos, Complejo Hospitalario Universitario de Ourense, España*

**CORRESPONDENCIA:**

Miguel Ángel Núñez Viejo

Unidad de Cuidados Paliativos, Complejo Hospitalario Universitario de Ourense. c/  
Ramon Puga Noguero, 54, 32005, Ourense, España.

Correo electrónico: manuvi2004@hotmail.com

**Recibido el 2 de diciembre de 2018**

**Aceptado el 31 de julio de 2019**

Sr. Director:

Se calcula que cada año más de 250.000 personas necesitan en España cuidados paliativos. Sin embargo, la respuesta a esta necesidad es todavía escasa y un factor importante es el déficit de educación en Cuidados Paliativos (CP)<sup>1-4</sup>, como bien refleja la monografía publicada por la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL)<sup>5</sup>. Hablamos constantemente de difusión y sensibilización social sobre la necesidad de cuidar frente a curar cuando esto último no es posible, pero el verdadero cambio también ha de verse en los propios profesionales, y una forma esencial de alcanzar ese objetivo es apoyar el avance de la enseñanza de CP en la etapa universitaria<sup>4,5</sup>. Esta formación no debería limitarse a la mera transmisión de información, sino que también es importante que se dé mayor valor a las estancias/rotaciones en las distintas unidades<sup>1,2</sup>. En el presente documento mostramos las reflexiones realizadas

por un estudiante de medicina tras su paso por la unidad de Cuidados Paliativos, pues solamente derivado del contacto con pacientes en situaciones realmente difíciles se llega a tomar conciencia de la importancia del cuidado de los enfermos y sus familias y a llevar a cabo reflexiones tan profundas y meditadas como esta, verdaderamente inspiradora para aquellos que se quieran acercar al mundo de los Cuidados Paliativos y conocer más de cerca nuestra labor.

*“Hay enfermedades que quitan la vida; otras, en cambio, impiden vivirla. Tal vez las segundas sean las peores: dolencias que no hacen desaparecer de súbito al enfermo, sino perecer poco a poco, torturándolo con las más variadas formas del dolor y amenazando con arrebatarse lo único que en esta vida puede perderse tras la esperanza: la dignidad.*

*En mi estancia en el Servicio de Cuidados Paliativos he aprendido a distinguir la fugacidad de los pacientes terminales y a gestionar con acierto su dolor, a determinar las pruebas pertinentes a fin de concretar el origen de cualquier mal, a escuchar últimas voluntades e incluso a interpretar el silencio de enfermos que apenas pueden ya comunicarse.*

*Esto es lo que he aprendido, pero es mucho más lo que se me ha enseñado. Se me ha enseñado que Cuidados Paliativos, lejos de la antesala del fin que muchos imaginan, es un espacio de consuelo, de infinita compasión, de oídos siempre atentos y corazones dispuestos. No es un mausoleo, ni un escondite para moribundos, sino un refugio en el que, al final de la vida, esta permite todavía ser reafirmada. Y esto es posible gracias a la formación y vocación del equipo asistencial, que sabe que la palabra puede en ocasiones curar tanto como un bisturí, una píldora o un cateterismo. Ante la letalidad de términos como adenocarcinoma o metástasis, se enfrenta aquí la beneficencia de algo tan sencillo y redentor como un beso, una caricia, un guiño hecho al enfermo o un abrazo dado al familiar.*

*Frente a pacientes de perfil paliativo, la verdad y transparencia se me antojan esenciales. A veces el enfermo no sabe, o no quiere saber, y en cambio otras se enfrenta lúcido y valiente a las adversidades que tarde o temprano le darán muerte. Porque es cierto, la muerte es protagonista de muchas cosas, incluso de la vida. En Cuidados Paliativos la muerte es anfitriona unas veces y huésped tantas otras, pero*

*jamás es silenciada ni temida. Eso sería algo cobarde, injusto y tramposo. Temer la muerte es natural, pero despreciarla y evitar nombrarla no nos hará vencerla. Es cierto que la muerte acaba ganando todas las partidas, pero no debemos, ni como médicos ni como seres humanos, dejar que esta tome como rehenes nuestro derecho a la dignidad, a la información y a la paz de los últimos momentos.*

*Por ello, no es el temor el sentimiento preponderante en una planta de Cuidados Paliativos, sino la compasión, la piedad y la misericordia; sinónimos de una misma realidad. Compasión sazónada con purgantes dosis de humor; la piedad de los gestos y los silencios y, finalmente, la misericordia del médico consciente de que cuando nada puede hacerse frente a una enfermedad, todavía puede intentarse todo junto a un enfermo. De esto dan justo testimonio las placas de agradecimiento que salpican las paredes del Servicio de Cuidados Paliativos; placas que son homenajes y espejos en los que se reflejan la gratitud, los corazones en paz y el emotivo afecto de quienes no se sintieron solos cuando más tenazmente acechaba la soledad.”*

## **BIBLIOGRAFÍA**

1. Centeno C, Vaquero J. Cuidados Paliativos en el pregrado: empezar por el principio. Libro de Publicaciones IX Congreso Nacional de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos, mayo 2012. Ponencia 46, p. 61.
2. Centeno C. Ahora que ha comenzado el curso, pensemos en cuidados paliativos en la universidad. ¡Y hagamos los deberes! Med Paliat. 2009;16:253-4.
3. Vaquero Cruzado JA, Centeno Cortés C. Panorama actual de la enseñanza de medicina paliativa en la universidad española. Med Paliat. 2014;21:3-8.
4. Informe del Grupo de Trabajo de la EAPC para la Formación Médica. Recomendaciones de la Asociación Europea de Cuidados Paliativos (EAPC) para el desarrollo de la Especialidad en Medicina Paliativa. Med Paliat. 2010;17:103-18.
5. Monografías SECPAL: Análisis y evaluación de los recursos de Cuidados Paliativos de España. Madrid: Ed. Sociedad Española de Cuidados Paliativos-SECPAL; 2016.